



PILAR LEYTON

La vida es un mosaico. No todo es lineal ni tampoco uniforme. Cualquier objeto, personaje, paisaje, evento se percibe con los ojos y la sensibilidad de uno. Nadie ve lo mismo, nadie experimenta lo mismo frente a una realidad material única.

El efecto “mosaico” cobra aún más relevancia cuando el artista quiere transcribir su visión desde la distancia y en el tiempo [Francia en mi caso donde estoy viviendo desde el 1983].

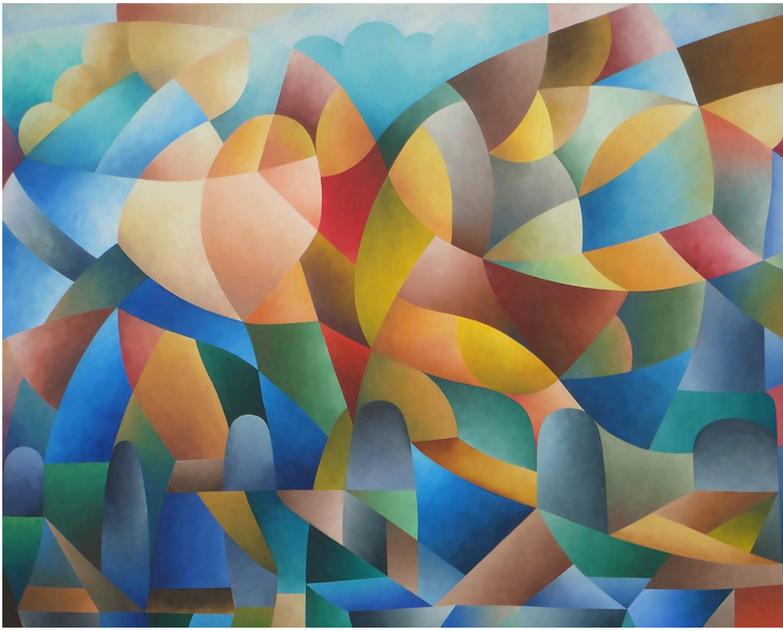
Esta perspectiva sustenta las obras a continuación. Procuran proponer un paso adelante entre la realidad tal como la percibo y aquella resentida por quienes se detienen a mirarla.



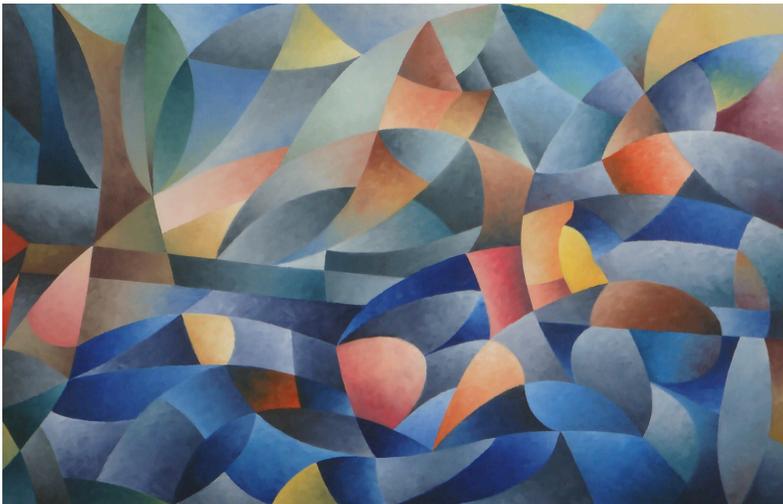
Hasta pronto. Óleo sobre tela. 50 x 61 cm. 2016. Habla del deseo de volver a encontrarse. Pinté esta obra al regresar de un viaje a la India. Evoca una multitud de mujeres como se pueden observar en las calles de las grandes metrópolis, así como a lo largo de las carreteras y caminos. Habla de la gran diversidad de colores de trajes, de la atmósfera local con sus fragancias de comino, pimienta negra, cardamomo, té verde..., de la agitación incesante.



Don Quijote Óleo sobre tela. 70 x 100 cm. 2018. hace referencia a mi infancia, cuando en el colegio te obligaban a leer la obra. Volvió a resurgir en mi vida, muy a propósito, después de años de experiencias personales. Quise traducir en esta pintura la fuerza de la imaginación, lo tierno del mundo soñado, la fantasía de este héroe, que por muy estafalario que fuera, no temió enfrentarse incansablemente a la sociedad humana y sus injusticias.



El puente los Carros. Óleo sobre tela. 125 x 100 cms. Se refiere a esta pasarela tan animada de la Vega en los tiempos de mi juventud, en los años... Representa a la señora tan emblemática que freía, revolvió el aceite bien usado de la palangana con un palito y vendía pescado frito a la entrada norte de este puente popular. También uno podrá ver en la pintura el gentío de los fines de semana. Por supuesto que lo azul del río Mapocho solo existe en mi imaginación, siendo la realidad lamentablemente bien distinta, incluso en aquella época.



Regreso de pesca. Óleo sobre tela. 125 x 100 cms. Fue inspirada por uno de mis viajes al sur de Chile. Descansan tres adolescentes después de una jornada de labor en alta mar mientras, entre dos lluvias, se secan las algas recogidas. Un mundo de sudor, agua y viento frío que empaña la vista.



En **Tierra de Fuego**, óleo sobre tela 60 x 60 cms. resalen los pingüinos en la uniformidad de la naturaleza. Por muy agreste que sea esta zona, los pingüinos logran amenizar el paisaje con sus sutiles blancos y negros, así como con sus escasos otros colores... llevando el frío, a dejar paso a un calor apaciguador para el transeúnte.